

Reportaje

Para algunos, el deporte puede llegar a ser toda una filosofía de vida aunque otros, sólo lo consideren un hobby. Indiscutiblemente, son muchos los beneficios que aporta: mejora las funciones motoras, sensoriales, rehabilita habilidades cognitivas y potencia las relaciones sociales. Para un deportista profesional, la meta es poder participar en los Juegos Olímpicos. España es una de las grandes potencias mundiales del deporte paralímpico. En Sydney 2000 terminó tercera. Independientemente del medallero, el fin es lograr los mejores tiempos después del entrenamiento, el sacrificio y sobre todo la gran disciplina. Esto forja el carácter.

Los Juegos Paralímpicos de Atenas se celebrarán del 17 al 28 de septiembre de 2004 y está prevista la participación de más de 130 países, que presentarán a unos 6.000 deportistas



PRÓXIMA META: ATENAS 2004

MADRID

Marisa Domínguez

Fotos: Comité Paralímpico

Gema Hassen-Bey, atleta paralímpica en esgrima, llevaba solamente unos meses practicando este deporte cuando se encontró compitiendo en los Juegos Paralímpicos de Barcelona 92. Por entonces, muy poca gente en nuestro país practicaba este deporte. Junto con sus dos compañeras, Francisca Bazalo y Cristina Pérez, consiguieron la medalla de bronce. Gema, que va en silla de ruedas desde el accidente de coche que sufrió a los siete años, piensa que cuando uno se propone algo con firmeza, es capaz de conseguirlo.

UNA FILOSOFÍA DE LA VIDA

En el libro "Doce historias y una meta", del periodista Luis Leardy, galería de retratos de atletas paralímpicos, Gema cuenta que el deporte para ella es toda una filosofía de la vida: "el deporte me sirve mucho para plantearme metas, para medirme a mí misma. También perder es muy aleccionador y si lo extrapolas a tu vida, te planteas otras metas y luchas por ellas... ganas o pierdas".

Los beneficios del deporte son ya indiscutibles. Sabemos que además de mejorar las funciones motoras y sensoriales, estimula el crecimiento armónico y previene vicios posturales. Es un punto de referencia para participar en grupo, de rehabilitar habilidades cognitivas o sociales, y de mejorar las relaciones sociales.

En cuando a este último punto, una de las mejores experiencias que ha vivido nunca Gema ha sido participar en los Juegos Paralímpicos en la ciudad condal. Independientemente del medallero, la vivencia personal fue extraordinaria porque conoció al que hoy es su pareja sentimental.

Cuenta Leardy en su libro, que muchos atletas y personas que trabajan en la organización, han observado el alto número de relaciones sentimentales y amorosas que surgen en los días en los que se celebran los Juegos. Porque el deporte no sólo conlleva beneficios fisioterapéuticos y pedagógicos, sino afectivos.

DESDE FUNDACIÓN TAMBIÉN

Así lo piensa Teresa Silva, presidenta de la Fundación También, organización



que trabaja en la integración del discapacitado a través del deporte. “Es una muy buena disculpa para conocer gente, de relacionarte tanto con quienes tienen problemas parecidos al tuyo, o encuentras a alguien que está peor que tú”, matiza. “El deporte es una de las vías más eficaces para aprender a superar las dificultades y favorece el desarrollo personal, además de iniciarte en el camino de la autonomía. El hecho de realizar las actividades al aire libre, aporta una sensación de libertad que es indescriptible y que sólo puede explicarse cuando se ha sentido de la piel para adentro”, añade.

Por eso, en estos tres años, que la Fundación ahora cumple, han podido constatar que muchas de las personas con discapacidad que han participado de las diversas actividades que realizan,

han cambiado en buena parte sus hábitos de vida. “Su autoestima ha crecido, y algunos nos hablan de su inquietud por afrontar nuevos desafíos: entrar en el mercado laboral, alimentar su formación académica o simplemente viajar solo en un medio de transporte”, subraya.

Silva sufrió un accidente en parapente en mayo de 1989, mientras entrenaba para el Campeonato del Mundo de Kössen en Austria. Practicaba, además, los deportes más variados. Por eso, superado el período de hospitalización, intentó seguir haciendo lo que más le gustaba, pero le resultó imposible debido a la inexistencia de material adaptado o de monitores especializados.

Esto, le animó a crear la Fundación, que hoy oferta cursos tan diferentes

como esquí alpino, buceo, piragüismo, ciclismo, pesca, vela, senderismo, quads, equinoterapia, tenis, tenis de mesa o tiro con arco. También se ofrece la oportunidad de iniciarse o seguir practicando deportes como la esgrima, escalada, espeleología, vuelo de cometas, vuelo sin motor, esquí acuático, golf, natación, paseos en ultraligero y globo, paracaidismo en tándem y conducción adaptada.

Haciendo balance de estos años, Silva se ha dado cuenta de que hoy día las personas con discapacidad que quieren hacer deporte, son más libres, cuentan con más oferta y más información. De la antigua superprotección de los padres, han visto cómo los niños con discapacidad en la actualidad, esquían o practican el piragüismo y son envidiados por otros niños sin

discapacidad en las actividades deportivas que organizan en el Parque Juan Carlos I. “Los niños tienen un hueco importante en la Fundación. Hemos conseguido material específico para ellos aunque hemos tenido que hacer un gran esfuerzo económico”, continúa explicando. “En el parque se desarrolla un programa multiactividad todos los domingos, compuesto por ciclismo, pesca sin muerte, piragüismo y vuelo de cometas”, añade.

Otro de los logros de la Fundación, que se financia gracias al apoyo de patrocinadores como Santiveri, Fundación Telefónica y Fundación Adecco, ha sido poner en marcha la primera Escuela de Piragüismo Adaptado de la Comunidad de Madrid. Este año, Año Europeo de la Educación a través del deporte, el objetivo es crear la primera Escuela de Vela Adaptada, también en Madrid.

ESPAÑA, POTENCIA PARALÍMPICA

Aunque nunca haya sido paralímpica, a Teresa Silva le hubiera gustado serlo porque como ella misma reconoce “es una meta normal para un deportista. Tienes un reto, sobre todo contra tí mismo, de mejorar y lograr tus mejores tiempos. Es una mentalidad que implica entrenamiento, sacrificio, pero sobre todo disciplina. Esto va moldeando tu carácter. Para mí, el recuerdo desde niña, es que el deporte ha formado siempre parte de mi vida. Hay gente que lo hace más tarde, no importa”, asegura.

Cuando Gema desfile en Atenas el próximo septiembre sentirá de nuevo ese orgullo mezclado con la emoción, del que habla Teresa. También será especial para los doscientos compañeros restantes, independientemente de que sean veteranos o principiantes, y para las cien personas que forman parte del equipo de apoyo.

“A mí lo que me gustaría es que se le diese igual importancia a un deportista paralímpico que a un olímpico”, matiza Silva.

Y aunque el acontecimiento no consigue tener la misma relevancia que el deporte olímpico, la situación ha mejorado indudablemente.



De los Juegos Paralímpicos que surgieron en una pequeña reunión celebrada en 1948 por excombatientes discapacitados coincidiendo con los Juegos Olímpicos de Londres y de Roma'60, primera olimpiada en la que participaron 400 deportistas de 23 países, nos encontramos que los próximos 17 al 28 de septiembre, casi tres semanas después de los Juegos Olímpicos, Atenas, reunirá a más de 4.000 deportistas con discapacidad. Allí, se darán cita deportistas procedentes de 146 países, -participación récord de países-, de 19 categorías diferentes, desde deportes tan conocidos como el atletismo, el baloncesto en silla de ruedas, el ciclismo o el fútbol, a otros menos conocidos como el goalball, deporte específicamente paralímpico practicado por deportistas ciegos o con deficiencia visual. Todos los participantes juegan con antifaces para igualar las condiciones, siendo el objetivo conseguir que la pelota burle la

defensa del equipo contrario y meter un gol. El balón lleva cascabeles dentro para que los jugadores puedan localizar su posición y siempre se debe lanzar a ras de suelo. También la halterofilia, -las mujeres compitieron por primera vez en Sydney'2000-, o el rugby en silla de ruedas, deporte que requiere de un gran entrenamiento debido a la intensidad y a la dureza del juego. Hoy en día, es el deporte en silla de ruedas que más ha crecido internacionalmente, aunque en nuestro país no ha despertado mucho interés. España, no participó en esta disciplina en las anteriores parolimpiadas.

En este intento de equiparar oportunidades, este año, por primera vez, los deportistas paralímpicos y sus acompañantes no abonarán la cuota de inscripción en concepto de gastos para la financiación de los Juegos Paralímpicos, de la que ya estaban exentos los participantes de los Juegos Olímpicos.



La expedición española estará formada por unas 300 personas, de las que 200 serán deportistas y el resto, personal técnico

España, además de presentar uno de los equipos más numerosos, es una de las principales potencias mundiales en el deporte paralímpico, como lo demuestran las quintas plazas en los medalleros de Barcelona'92 y Atlanta'96 y el cuarto puesto de Sydney 2000.

La expectación está servida. Por primera vez en Atenas 2004 habrá equipos femeninos españoles de voleibol, en la modalidad de suelos, es decir las deportistas juegan sentadas utilizando una pista más pequeña con una red más baja. También, debutará en la escena paralímpica, el fútbol sala para ciegos totales y competirán mujeres en judo. Esta última actividad deportiva es practicada únicamente por ciegos y deficientes visuales. Las cualidades inherentes al judo como son el toque, el equilibrio y la sensibilidad, complementan las dotes desarrolladas por estos deportistas.



PREPARACIÓN DE LOS DEPORTISTAS

Para el Comité Paralímpico Español el objetivo de Atenas es que los atletas permanezcan entre los mejores del mundo. Para ello se ha venido desarrollando un Plan de preparación de los deportistas, que comenzó en 1998, gracias al patrocinio de la Fundación Telefónica, la Fundación ONCE y el Consejo Superior de Deportes.

Según el director del Comité, Alberto Jofré, el plan para este año contempla ayudas económicas de formación y tecnificación deportiva a deportistas, y también para aquéllos que obtengan más de una medalla. "Además existen becas a clubes y entrenadores que entrenan a los deportistas y a los responsables de las Federaciones Españolas", añade.

Como requisito, los deportistas individuales han debido obtener, como

mínimo, una medalla en las competiciones oficiales en el 2003 y en las pruebas que forman parte del programa de competición de los Juegos de Atenas.

Los deportes individuales son el atletismo, boccia, ciclismo, judo, natación, halterofilia, tenis de mesa y tiro olímpico.

"Las dotaciones económicas oscilan entre los 1.500 y los 3.000 euros anuales, más las aportaciones adicionales por lograr dos o más medallas", nos explican desde el Comité.

En los deportes de equipo, hay que clasificarse, como mínimo, entre los cuatro primeros puestos de las competiciones internacionales oficiales que se hayan celebrado en el 2003 y en las pruebas que formen parte del programa de competición de Atenas. Estos deportes son el goalball y el fútbol sala para ciegos totales, con dotaciones entre 900 y 3.000 euros anuales por deportista que componga la selección.